

ORACIÓN



Señor Jesús: a través de María a quien nos diste por Madre y, mirando a tu corazón traspasado, de donde brota el amor y la vida, nos atrevemos a pedirte que protejas y acompañes todos nuestros pasos en la Fundación Educación y Evangelio.

Ayúdanos, Padre, a mantenernos siempre unidos al tronco que eres Tú, a saber mantener los brazos en actitud de acogida, abiertos a todos, en especial a los más débiles.

Haz que, desde la pluralidad, nos sintamos siempre unidos en la misión común: que en nuestros centros se haga realidad el amor que Tú quieres que llegue a todos tus hijos.

Ayúdanos a soñar que la Fundación, y cada uno de nosotros, cumplimos la misión que Tú nos has confiado. Danos la fuerza y la luz propia de tu Espíritu, Amén.





No es un lema para un curso. Es un estilo de vida, o al menos un intento de ello, en los colegios FEYE.

Es uno de los “sueños” más atrevidos que podemos tener: que nuestra vida sea útil y agradable para los otros.

¿Has pensado para qué puede valer tu vida, si no es para compartirla y ponerla al servicio de los demás?

Es importante que conozcas tus debilidades. Pero más aún, tus fortalezas. Para que puedas aplicarlas en favor de los que te rodean.

Hay quien sueña con que le dediquen un bonito epitafio. Tú, ¡sueña y actúa, para que la gente te quiera en la vida misma!

Pretendemos que en los colegios FEYE, el compartir, el darse, el servir, formen parte no solo de nuestro vocabulario, sino de nuestro estilo de vida y de nuestro bagaje de aprendizaje.

El ambiente te puede decir: “A ver si llegas a ser el más grande”. Jesús nos dice: “No he venido a ser servido, sino a servir”. Piensa, compara y elige.

De los alumnos de P3, nos conformamos con que aprendan una sola lección: “Es mejor compartir”.

De los mayores del cole, esperemos que más allá del 100% de aprobados en selectividad, hayan aprendido a “desgastarse para que otros crezcan o disfruten”